VE/27/23
Cª 27 Nº 28

© Biblioteca Nacional de España

1-107-57

27-23

V.E.

NVEVA Y VERDADERA

relacion, de vn lastimoso caso, que sucedio a ocho dias deste presente mes de Nouiembre, deste año de mil y seiscientos y diez y ocho, en la ciudad de Ecija, donde se declara el grande estrago, y muertes que hizo en casa del Doctor Bernaldo, Medico, vn esclauo suyo, Martes al amanecer, y la justicia que del se hizo, lo qual hallara el curioso Lector en este pliego, digno de ser leydo y oydo. Ordenado por Rodrigo de Aguilar, natural de Ecija.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

1-101-57 Historia C 27-23

V.E.

NVEVA Y VERDADERA relacion, de vn lastimoso caso, que sucedio a ocho dias deste presente mes de Nouiembre y año de mil y seiscientos y diez y seis, en la ciudad de Ecija, donde se declara el grande estrago y muertes que hizo en casa del Doctor Bermudo, Medico, vn esclauo suyo, Martes al amanecer, y la justicia que del se hizo, lo qual hallara el curioso Lector en este pliego, digno de ser leydo y oydo. Ordenado por Rodrigo de Aguilar, natural de Ecija.

BIBLIOTECA NACIONAL SALA DE VARIOS OBRAS 1867

O Porque suceda vn caso atroz muchas vezes, ha de dexar de contarse todas, pues demas de que suceden los tales en diferentes tiempos y lugares, y con diferentes qualidades y circunstancias, y que su atrocidad siempre admira a quien los vee y a quien los oye, lo que se escriue para publico exemplo, siempre que suceda deue escriuirse, que pues los hombres tantas vezes estropiezan en vna misma piedra, tantas y mas es bien que sean auisados, para que desuiandose della, no se lastimen ellos viuiendo, o dexen lastimados a sus proximos, muriendo a manos de sus crueles esclauos, como el año passado

C. 1613 Enero 7

© Biblioteca Nacional de España

ſado ſucedio en Cadiz con vn ſeñor, a quien dexò el ſuyo muerto en vida, quitandola del todo a ſu muger y hijos. Y el mes de Iulio deſte, a otra ſeñora en Moron, que con dos hijos ſuyos murio a manos de ſu eſclaua. Y agora el preſente Nouiembre en Ecija, ciudad antigua, noble y fertil de nueſtra Andaluzia, al Doctor Bermudo Medico, doña Guiomar ſu muger, y dos criadas, que a todos quatro los matò cruelmente otro eſclauo negro de ſu caſa, Martes al amanecer, ocho deſte mes, y otaua de Todos Santos, y fue (ſegun ſe contaua) el caſo, que el dicho Doctor auia comprado por ſu mal, y tenido algunos dias en ſu ſeruicio a eſte, que era fuerte, diſpueſto, membrudo y robuſto, de haſta veinte y dos años, atezado y bozal, que por ſuerte ſeria de los Caribdes, acoſtumbrados a comer carne humana en ſu tierra, donde ſe comen vnos a otros, y no pareciendole (deſpues de experimentado) ſugeto capaz para imprimirle la vrbanidad y criança que vn eſclauo politico requiere, tratò de vender lo a vn vezino de la miſma ciudad, eſperandole por el precio en que ſe concertaron, a cierto plazo que puſieron, el qual paſſado, y no pagandole, boluieſſe ſu negro: y fue aſsi, que no pudiendo pagarlo en todo aquel tiempo, y dias mas, huuo de boluerlo a ſu caſa el Doctor, por quien podia dezirſe el comun refran Caſtellano: A las vezes lleua el hombre a ſu caſa con que llore, aunque tampoco boluio guſtoſo el eſclauo a ella, porque le parecia que con el otro dueño eſtaua y ſe hallaua mejor, y aſsi ſeruia de peor gana deſabrido y rezongando, teniendoſe por agrauiado deſta, y de algunas de caſtigo que le daria el Doctor ſu amo por ſu mal ſeruicio, y trayendole cuydadoſo la vengança deſtos agrauios (ſupueſto que no los ay de ſeñor a criado) haſta hallar coyuntura en que hazerla, como eſta nunca le falta para el mal al malo, por ſer el del infierno el que ſe la ofrece, ofrecioſele tal a Anton (que aſsi dizen que ſe llamaua) como el la pretendia, que madrugando antes del dia para yr por leña al campo aquel Martes miſmo, y madrugando el Doctor ſu amo para abrir y cerrar la puerta, que los prudentes padres de familia no permiten que eſte miſterio ſe leuante muger, ni criada, ni aun fian ſemejante llaue a tales horas de otros que de ſi miſmos, aduirtio que el negro lleuaua ſobre la cubierta, ſogas y herramienta de la beſtia, vna capa nueua que tenia, y riñendole porque la lleuaua, y mandandole que lleuaſſe la vieja, no lo pudo acabar con el pobre, y boluiendoſe a tomar algo con que deſenterne gallo, tuuo el negro tiempo de arbolar la hacha con que yua al monte, y abrille con ella toda la cabeça del primer golpe, ſegundandole con otro, por quedar mas aſſegurado, y pareciendole poco auerlo muerto, ſin dezir, como dizen, Dios y valme, fue a la cama donde eſtaua por leuantar, aunque deſpierta, doña Guiomar ſu ſeñora, confuſa y ſoſpechoſa de lo que como en ſueños auia oydo, y con la miſma hacha la hizo igual a ſu marido en la muerte y el martirio, ſin que valieſſen ruegos, ni plegarias, ni aun los gritos de vna criada, que deſpauorida, deſde otro apoſento acudio a pedir ſocorro con ellos a ſu ſeñor, que tenia por viuo, y al cielo, donde ya eſtaua, la qual partio por el miſmo camino, dexando la vida en los filos de la hacha, y por conſiguiente otra mochacha pequeña que auiã

criado:

© Biblioteca Nacional de España

criado: y quiso tambien en aquel conflicto aprouecharse de las comunes armas de las mugeres, que son lagrimas y gritos, a vn tiempo y en vn pũto perdio la voz y la vida, la quexa y el miedo: porque el carnifice cruel no estaua para menos, ni le auia el demonio dado menos punto, que para querer todo el resto, puesto que se escapò y quedò viuo vn solo niño en la cuna, vnico hijo de sus amos, que eran de poco casados, que a este no matò. Quieren dezir, que le guardò Dios, a quien todo le es possible, mandando a su Angel Custodio le alçasse con la cuna en el ayre, para que el negro no le hallasse en la tierra, y se alabasse de su muerte, como de las de sus padres y criadas: que quando fue de dia se puso a la ventana de la calle; porque siempre estuuo la puerta cerrada y muy desenfadado con vna alabarda en la mano, dezia a los que por alli passauan, segun se le entendia: yo estoy bon soldado, que tener morto quatro, aunque mejor se alabara de buẽ leñador, pues auia hecho leña sin salir de la ciudad, y echado por tierra destroncados quatro arboles de quatro golpes, jugando de hacha y no de alabarda, puesto que la tomò despues en casa, para hazer aquella muestra en la calle, de que alborotados y sospechosos de algun mal hecho los oyentes, dieron noticia a la justicia, la qual acudio con alguna gente: no fue possible que el negro abriesse, ni que pudiessen abrir las puertas, por ser fuertes y la casa nueua y principal a la puerta de Seuilla: nadie osò llegar, hasta que el Alguacil mayor de Ecija, hombre noble y de animo valeroso, entrò por los corrales de otra casa, y llegãdo a vna sala, hallò al negro defendiendo la puerta con vna escopeta, porque su amo tenia vna curiosa armeria, amenazando de muerte al que llegasse a el, mas reparandose bien, llegò de vn salto y le prendio y hizo maniatar y eran tan grandes sus fuerças, que entre doze hombres no podian lleuarlo a la carcel, mas al fin le pusieron bien aprisionado en vn calaboço, y boluiendo a ver el estrago, hallaron los muertos en tal forma, que causò gran dolor a los circunstantes, y a la demas gente de la ciudad, que acudio mucha a ver la lastimosa tragedia, y mas a sus parientes, que son de lo noble de aquella ciudad, que luego lleuaron el delicado y huerfano niño a sus casas con muy grande sentimiento y alaridos de las señoras amigas, parientas y otras, que con la dolorosa vista hazian grandes exclamaciones. Amortajaron los cuerpos, y sin mas muñidor que el ruydo y alboroto que se leuantò en la ciudad, no quedó en toda ella Conuento, Clerecia, Confradia, Iusticia y Regimiento, Caualleros y plebeyos y todos estados de gẽte, que no acompañassen los cuerpos hasta la Iglesia, donde despues de hechas las exequias muy solénes, los sepultaron con general llanto de los presentes. Concluyda esta piadosa obra, fue luego a tomar la confession el juez al negro, que llanamente y sin tormento confessò el delito, aunque se lo quiso dar para si descubria algun acompañado en el, o que se lo huuiesse aconsejado: el negro dixo, que el solo y de su voluntad lo hizo, enojado porque el Doctor lo auia buelto a su casa, quitandole del otro amo donde estaua mas a su contento: y que a su señora y a las criadas auia muerto porque dauan gritos, con miedo no le descubriessen. Finalmente, con la confession y con el hecho, guardados los termi-

nos

© Biblioteca Nacional de España

nos juridicos, concluyeron la causa, sentenciardole a que lleuandole por las calles acostumbradas, fuesse atenazeado viuo, y cortada la mano derecha al pie de la horca, y ella y la cabeça, despues de ahorcado, puestas en la pared dela mesma casa de su amo. Acudieron desde el principio de su prision los Padres de la Compañia de Iesus, que aunque en todos los actos de virtud se extreman, en el de reduzir almas tienen excelēcia, y assi le persuadian que por odio, ni temor no leuantasse testimonio a nadie, ni le culpasse si no tenia culpa, y que pidiesse a Dios perdon de su culpa, y lleuasse por su amor el castigo, y se reduxesse a su santa Fè, y se bautizasse, el pidio el bautismo: y assi, hechas las diligencias y auiendole instruydo, le bautizaron, con que salio fuerte soldado de Christo, para recebir el castigo, que el mismo a vozes confessaua merecia justamente, y assi le sacaron de la carcel, y executaron la sentencia arriba dicha, dando manifiestos indicios de su saluacion, del qual y de los demas difuntos tenga Dios misericordia, y a nosotros nos dè aqui su gracia, y despues la gloria, Amen.

BIBLIOTECA SALA DE VARIOS CREADA EN 1867

Con licencia impresso en Cordoua, por Manuel de Cea Tessa, Año 1616.

V.E.

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
RAROS

© Biblioteca Nacional de España